

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA: EDUCACIÓN INICIAL

TEMA:

**LA MOTRICIDAD FINA Y SU IMPORTANCIA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL
DE NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN INICIAL II.**

AUTORA:

ANDREA MARGARITA ALMEIDA VELASTEGUÍ

TUTORA:

CRISTINA PAOLA OROZCO OCAÑA

Quito, marzo del 2021

Cesión de derechos de autora

Yo, Andrea Margarita Almeida Velasteguí con documento de identificación N° 1726974387 manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de titulación: LA MOTRICIDAD FINA Y SU IMPORTANCIA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN INICIAL II, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Educación Inicial, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, marzo del 2021



Andrea Margarita Almeida Velasteguí

C.I.: 1726974387

Declaratoria de coautoría de la docente tutora

Yo, Cristina Paola Orozco Ocaña, declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el estudio de caso con el tema: LA MOTRICIDAD FINA Y SU IMPORTANCIA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN INICIAL II, realizado por Andrea Margarita Almeida Velasteguí, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, marzo del 2021



Cristina Paola Orozco Ocaña

CI: 1714972369

Dedicatoria

Dedico este trabajo a toda mi familia en especial a mis padres que con entero sacrificio y abnegación, supieron entregar todo de sí, brindándome su apoyo incondicional en todo momento, de quienes he recibido valores que me sirvieron en mi formación para cumplir un sueño más en mi vida.

Agradecimiento

A la Universidad Politécnica Salesiana, por las enseñanzas recibidas en sus aulas, a sus docentes por la abnegada y esforzada labor de formar y enseñar, y de manera especial a mi tutora MSc. Cristina Orozco O quien me guio en el desarrollo del trabajo con sus conocimientos.

Índice de contenidos

Introducción	1
1. Problema.....	3
1.1. Descripción del problema.....	3
1.2. Antecedentes.....	4
1.3. Importancia y alcances	4
2. Objetivos	7
2.1. Objetivo general	7
2.2. Objetivos específicos.....	7
3. Fundamentación teórica	8
3.1. Estado del arte	8
3.2. Temas.....	12
3.2.1. Psicomotricidad.....	13
3.2.2. Clasificación de la motricidad.....	15
3.2.2.1. Motricidad gruesa.....	16
3.2.2.2. Motricidad fina.....	16
3.2.3. Fases del desarrollo de la motricidad fina.....	18
3.2.4. Componentes de la Motricidad Fina	23
3.2.4.1. Motricidad facial	24
3.2.4.2. Motricidad gestual.....	24

3.2.4.3. Motricidad manual	24
3.2.4.4. Coordinación manual	25
3.2.4.5. Coordinación viso-manual	25
3.2.4.6. Coordinación grafo-perceptiva.....	25
3.3. Desarrollo integral	26
3.3.1. Importancia del desarrollo integral	28
3.3.2. Áreas de Desarrollo Infantil.....	29
3.3.2.1. Desarrollo Cognitivo	29
3.3.2.2. Desarrollo Socio afectivo	30
3.3.2.3. Desarrollo psicomotriz	31
4. Metodología	34
5. Análisis de resultados.....	37
5.1. Formación educativa sobre motricidad fina	37
5.2. Actividades que se realiza para promover la motricidad fina.....	42
5.3. Relación entre la motricidad fina y desarrollo integral del niño y niña.....	44
6. Presentación de hallazgos.....	47
Conclusiones	51
Referencias	53
Anexos.....	59

Índice de tablas

Tabla 1. Formación educativa de las docentes sobre motricidad fina.....	37
Tabla 2. Actividades que realizan las docentes para promover la motricidad fina	42
Tabla 3. Conocimiento de docentes respecto a la relación entre la motricidad fina y desarrollo integral del niño y niña.....	44

Índice de figuras

Figura 1. Componentes de la motricidad fina	23
---	----

Resumen

Este trabajo de investigación tiene como propósito determinar las contribuciones de la motricidad fina en el desarrollo integral de los niños y niñas de Educación Inicial II. Su realización se debe al deseo de comprender la metodología y los recursos que las docentes de esta institución emplean para desarrollar esta clase de motricidad y así contribuir con el desarrollo integral de este grupo de infantes, puesto que, pese a que este tema es fundamental en el contexto de la educación, en muchas entidades educativas es frecuente que no se utilicen propuestas al respecto, que terminan por afectar negativamente los procesos formativos de sus estudiantes. La metodología utilizada fue de carácter cualitativa y descriptiva mediante la cual se aplicó una entrevista a tres docentes de la institución, además de varias observaciones participantes que se efectuaron a las actividades realizadas por los niños y niñas de Educación Inicial II. Los resultados obtenidos determinaron que la motricidad fina es un aspecto que no se estimula asertivamente en este grupo de niños y niñas, ya que es poco frecuente la realización de actividades y estrategias didácticas que contribuyan al dominio de partes específicas del cuerpo como los dedos de sus manos o pies, impidiendo que desarrollen habilidades y destrezas que faciliten su contacto con los objetos que forman parte de su entorno, obstaculizando además su desarrollo integral.

Palabras clave: Motricidad fina, Desarrollo integral, Educación Inicial II.

Abstract

The purpose of this research work is to determine the contributions of fine motor skills in the integral development of the boys and girls of Initial Education II. Its realization is due to the desire to understand the methodology and resources that the teachers of this institution use to develop this kind of motor skills and thus contribute to the integral development of this group of infants, since, although this topic is fundamental in In the context of education, in many educational entities it is frequent that proposals in this regard are not used, which end up negatively affecting the training processes of their students. The methodology used was qualitative and descriptive by means of which an interview was applied to three teachers of the institution, in addition to several participant observations that were made to the activities carried out by the boys and girls of Initial Education II. The results obtained determined that fine motor skills is an aspect that is not assertively stimulated in this group of boys and girls, since it is rare to carry out teaching activities and strategies that contribute to the mastery of specific parts of the body such as the fingers of their fingers. hands or feet, preventing them from developing skills and abilities that facilitate their contact with objects that are part of their environment, also hindering their integral development.

Keywords: Fine motor skills, Comprehensive development, Initial Education II.

Introducción

La motricidad fina es uno de los elementos claves en la vida de la población infantil puesto que mediante su desarrollo se definen un conjunto de habilidades, destrezas y capacidades que les permiten a los niños y niñas conocer y controlar su propio cuerpo, adquirir nuevos conocimientos y relacionarse de forma adecuada con el entorno y las personas que forman parte de su realidad.

Por esta razón dentro del contexto de la educación inicial es importante analizar el trabajo efectuado por los docentes respecto a las metodologías y recursos didácticos que utilizan en el aula para desarrollar esta clase de motricidad, para comprender el impacto que se produce al respecto de los procesos formativos de este grupo de niños y niñas, y su incidencia con relación a su desarrollo integral.

Es por ello que a través de esta investigación se determinan las contribuciones de la motricidad fina en el desarrollo integral de los niños y niñas de Educación Inicial II, ya que los hallazgos obtenidos permitirán guiar a los docentes respecto al trabajo que efectúan en las aulas, tomando en consideración los recursos didácticos y metodologías que se pueden implementar, a fin de generar un trabajo más activo y eficiente al respecto de este tema.

De esta manera, el trabajo investigativo se encuentra integrado de la siguiente manera:

En la primera parte se presenta el problema analizado, describiéndolo, definiendo los antecedentes, la importancia de efectuar la investigación, tomando en cuenta sus alcances, así como los objetivos formulados al respecto.

En la segunda parte se aborda la fundamentación teórica del estudio, presentando un estado del arte respecto al tema seleccionado, así como el desarrollo conceptual de la motricidad fina y el desarrollo integral del niño y niña, a partir de la revisión de distintas fuentes bibliográficas y digitales consultadas.

A continuación, se aborda la metodología utilizada, incluyendo el enfoque seleccionado, los tipos de investigación usados, así como las técnicas aplicadas para la recolección de información dentro de la institución seleccionada para el estudio.

Finalmente se presenta el análisis de resultados, exposición de los principales hallazgos, así como las conclusiones obtenidas en torno al estudio realizado.

1. Problema

1.1. Descripción del problema

La motricidad fina constituye un elemento esencial para el desarrollo de una persona, puesto que, desde sus primeros años de vida, permite llevar a cabo acciones puntuales y específicas, mediante la coordinación muscular de pequeños movimientos que se llevan a cabo a través del uso de determinadas partes del cuerpo.

Tomando en cuenta que, en el proceso educativo inicial, la motricidad fina cumple un rol esencial, los docentes desempeñan un papel fundamental para apoyar el desarrollo motriz, ya que son responsables de incluir actividades motrices en sus prácticas educativas que varían dependiendo del proceso de desarrollo del infante y su edad.

Pese a la importancia de esta clase actividades y su incidencia en el desarrollo integral del niño y niña, algunos docentes no hacen uso de esta clase de recursos, debido al desconocimiento sobre los beneficios que se pueden obtener al respecto. Precisamente este contexto es el que se presenta en una unidad educativa particular ya que a través de observaciones se comprobó la existencia de casos de niños y niñas de Educación Inicial II, que enfrentan dificultades respecto al desarrollo de su motricidad fina.

Dicha situación se evidencia en la realización de actividades como: rasgar, trozar y arrugar el papel, colorear y torneear imágenes, punzar figuras, al igual que ponerse o quitarse prendas de vestir como un saco o amarrarse los cordones que, de acuerdo a la edad de este grupo de niños y

niñas, ya deberían empezar a dominar, pero que en este caso no se ha logrado consolidar, dando cuenta de problemas que podrían afectar a su desarrollo integral.

1.2. Antecedentes

Es evidente que algunos de los docentes desconocen las técnicas adecuadas para intervenir respecto al desarrollo de la motricidad fina, ya que ante las dificultades que demuestran los niños y niñas, estos profesionales se limitan a reprimir al niño y niña, apresurándolo a que realice la actividad planteada, generando frustración en el infante, ya que no le permite culminar lo planteado, lo que da cuenta de su falta de apoyo para que las destrezas motrices finas, propias de su edad, puedan consolidarse de manera eficiente.

Es por este motivo, que, en caso de no intervenir a tiempo y contribuir con la consolidación de una motricidad fina adecuada, el niño y niña de Educación Inicial II se enfrenta a que su desarrollo integral no se lleve a cabo de forma correcta según su edad, limitando su aprendizaje, y todas aquellas actividades que deben efectuarse con el paso del tiempo, y que son necesarias para permitirle adaptarse a su entorno, fortalecer sus habilidades y destrezas, y establecer relaciones sociales con el resto de personas con las que interactúa en su cotidianidad.

1.3. Importancia y alcances

Pese a la necesidad de consolidar la motricidad fina en el niño y niña, es frecuente que, en muchas instituciones educativas, los estudiantes de Educación Inicial afronten dificultades al respecto, que se deben a diversos factores entre los que destacan una lenta maduración de su

sistema psicomotriz, limitada estimulación por parte de docentes y padres de familia, así como la falta de recursos didácticos que contribuyan con este propósito (Geraldine & Torres, 2015).

Además, se debe tomar en consideración que las habilidades de motricidad fina se consolidan en orden progresivo, y, por tanto, van permitiendo que el niño y niña pueda adquirir distintas destrezas para efectuar toda clase de acciones que serán fundamentales durante toda su vida, contribuyendo con su desarrollo integral y su adaptación al mundo que lo rodea, de forma adecuada y eficiente.

En ese orden de ideas, se asumen los aportes de investigadores como Cabrera y Dupeyrón (2019) quienes refieren que, la motricidad fina es fundamental en el desarrollo integral del niño y la niña porque le posibilita efectuar movimientos coordinados entre los ojos, las manos y las piernas en pos de regular diferentes partes de su cuerpo, adquirir equilibrio e independencia, interaccionar con el entorno que lo rodea, mejorar sus procesos comunicativos, y facilitar su interacción con quienes forman parte de su entorno.

Es por ello que, que resulta fundamental que, durante la infancia, se lleven a cabo distintas actividades didácticas y lúdicas que contribuyan a fortalecer la motricidad fina de los niños y niñas, ya que ello contribuye con su desarrollo integral, generando beneficios importantes a lo largo de toda su vida, incluyendo los procesos de aprendizaje que se llevan a cabo en distintas etapas.

Tomando en cuenta que, si existen dificultades respecto al desarrollo de la motricidad fina, que no se evalúan de forma inmediata, pueden producirse alteraciones que impiden el desarrollo

integral del niño y la niña, generando retrasos en su aprendizaje, limitaciones para adaptarse a su entorno, además de obstaculizar su proceso de sociabilización con las demás personas, provocando distintos problemas, que repercutirán a lo largo de toda su vida (Pacheco, 2015).

Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cómo la motricidad fina contribuye en el desarrollo integral de los niños y niñas de Educación Inicial II?

Preguntas específicas

- ¿Cuáles son las características de la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II de acuerdo a su edad y maduración biológica?
- ¿Qué tipo de metodología y recursos educativos utilizan los docentes para fortalecer la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II?
- ¿Cuáles son las principales dificultades que se presentan en la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II y qué efectos se generan en su desarrollo integral?

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

Determinar las contribuciones de la motricidad fina en el desarrollo integral de los niños y niñas de Educación Inicial II.

2.2. Objetivos específicos

- Describir las características de la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II para comprender la relación con su edad y maduración biológica.
- Identificar la metodología y recursos educativos que los docentes utilizan para fortalecer la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II.
- Analizar las principales dificultades que se presentan en la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II para determinar sus efectos en su desarrollo integral.

3. Fundamentación teórica

3.1. Estado del arte

Respecto al tema a investigar se han realizado distintos aportes académicos entre los que destaca el artículo científico denominado “La capacitación psicopedagógica para desarrollar la motricidad fina en los niños de 3 a 6 años del Centro de Educación Nacional Bolivariano “El Llano”, elaborado por Rosalva Cándales (2012) en la Universidad de Guantánama en Cuba. Esta autora presenta un sistema de actividades dirigidas hacia los docentes de este grupo de niños y niñas tomando en consideración distintos momentos respecto a la motricidad fina y su relación con el diseño curricular, además de considerar fases como el diagnóstico, actividades e instrumentación metodológica.

La metodología utilizada corresponde a la cualitativa bajo un enfoque técnico. En este texto se concluye que la motricidad fina es un aspecto fundamental en el aprendizaje del niño, ya que permite fortalecer sus destrezas que son necesarias en la adquisición del conocimiento y su desarrollo integral, razón por la cual es necesario capacitar a las docentes respecto a herramientas que contribuyan de forma eficiente con dicho aspecto.

Otro texto abordado corresponde a “Psicomotricidad y Educación Infantil” donde sus autores Pedro Berruezo y Juan García (2002) analizan aspectos como la motricidad fina y la manera en que se estimula por parte de los docentes. El texto se estructura en dos partes: la primera aborda aspectos como el desarrollo infantil y la manera en que la psicomotricidad contribuye con este aspecto. La segunda parte recopila propuestas de actividades psicomotrices adecuadas a los

diferentes niveles educativos. Estos autores se basan en una metodología cualitativa y cuantitativa, ya que recogen datos y realizan una comparación, guiándose en niños y niñas de Educación inicial, bajo un enfoque pedagógico.

Otro de los artículos consultados corresponde a “Aprendizajes relevantes para los niños y niñas en la primera infancia” trabajo elaborado desde un enfoque pedagógico, a través del cual las autoras Beatriz Zapata y José Restrepo (2013) realizan un análisis acerca de los aprendizajes en los primeros años de vida una persona. La metodología utilizada fue de tipo cuantitativa, ya que se aplicó una encuesta a educadores, estudiantes de educación preescolar o parvularia, y hermanos y hermanas de edades entre 7 y 14 de este grupo de niños que viven en Manizales Colombia.

En dicho texto se menciona a autores como: García, Quintanal, Papalia, Vigotski, Schunk, Osada, Gomes y Ramírez, los mismos que señalan que los primeros años de la vida del infante no pueden fundamentarse en actividades repetitivas y mecánicas. Por ello, para fortalecer la motricidad fina es necesario la realización de actividades lúdicas y dinámicas que contribuyan con su desarrollo integral, incluyendo sus procesos de aprendizaje.

Otro trabajo que sustenta la realización de este proyecto corresponde al artículo científico “Motricidad y enseñanza, saberes que se transitan en el aula” donde sus autores José Ayala, Rubiela Arboleda y Samuel Souza (2015) establecen un análisis respecto a la manera en que aspectos como la motricidad fina se fortalecen en el nivel de Educación Inicial. Este trabajo se enfoca en aspectos pedagógicos, haciendo uso de métodos cualitativos y comparativos.

Los resultados obtenidos determinan que el trabajo efectuado por el docente constituye uno de los elementos claves al momento de fortalecer la motricidad fina de los niños y niñas de Educación Inicial, ya que a través de la implementación de actividades lúdicas se contribuye a que puedan reconocer su cuerpo y controlar los movimientos que se llevan a cabo. En este artículo se mencionan a autores como: Planilla, Gómez, Gallo, Murcia, Portilla y Perlon, quienes recalcan que el desarrollo de habilidades motrices requiere del involucramiento de capacidades perceptivos motores, que permiten lograr el objetivo de aprendizaje.

En este mismo sentido, otra propuesta efectuada al respecto corresponde a “La educación motriz para niños de 0 a 6 años” realizado por Ana Ponce, Rosa Alonso y Antonio Fraile (2009), quienes reflexionan sobre modelos pedagógicos y didácticos respecto a la educación motriz infantil que se efectúa, abordada por especialistas en diversas áreas como: García, Núñez, Berruezo, Soler, Vila, Cardo, Pérez, Le Boulch, Cechini, Conde y Vicina. Se desarrollan seis capítulos donde se analiza a la psicomotricidad y la motricidad fina bajo distintos aspectos, teniendo en cuenta su relación con el desarrollo integral del niño durante sus primeros años de vida, para lo cual se trabaja con un enfoque cualitativo y un enfoque pedagógico.

Otro trabajo consultado corresponde a “La educación psicomotriz en la escuela primaria” desarrollado por Jean Le Boulch (2009), quién establece una caracterización respecto a los procesos que fomentan el desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas que pertenecen al nivel educativo de primaria, para lo cual se abordan los aportes teóricos de figuras emblemáticas como: Wallon, Launay, Roche, Acevedo, y Piaget.

Este libro está desarrollado en nueve capítulos, a través de los cuales se destaca conceptos sobre la psicomotricidad, motricidad fina, desarrollo psicomotor, actividad motriz y desarrollo integral. Este autor despliega un enfoque pedagógico que ayuda a comprender su trabajo bajo un método cualitativo y un análisis de comparación, obteniendo resultados que permiten comprender la influencia de la motricidad fina sobre el desarrollo integral de los niños y niñas durante sus primeros años de vida.

Otro artículo relacionado con el tema analizado corresponde a “Educación: La importancia del desarrollo infantil y educación inicial en un país en el cual no son obligatorios” a través del cual su autor Fabricio la Santi-León (2019) analiza la necesidad del fortalecimiento de políticas públicas en Ecuador que permitan incrementar la cobertura y prestación a los servicios de educación inicial para consolidar con el desarrollo infantil, y de esta manera mejorar las condiciones de vida de niñas y niños de 0 y 5 años.

En este trabajo académico se hizo uso de una metodología cualitativa, ya que se utilizó información secundaria y bibliográfica especializada en relación al desarrollo integral infantil en Ecuador, tomando en consideración la importancia del rol del docente que interviene en el contexto de Educación Inicial, debido a los recursos, actividades y metodología que utiliza en clase para abordar cada uno de los contenidos, así como para contribuir con el desarrollo de destrezas y habilidades psicomotrices.

Los resultados obtenidos determinaron que el desarrollo infantil integral en el contexto ecuatoriano ha experimentado avances fundamentales en los últimos 10 años, pese a ello no existe el alcance y cobertura adecuada de los sistemas de Educación Inicial, lo cual impide que muchos niños y niñas en el país tengan acceso a una educación de calidad que contribuya con el

desarrollo de sus habilidades y destrezas de acuerdo a su edad, que resultan fundamentales en sus procesos de aprendizaje, y el resto de su vida.

Otro trabajo publicado al respecto corresponde a “Desarrollo infantil: análisis de un nuevo concepto” mediante el cual su autores Juliana Martins de Souza y Maria Ramallo (2015) abordan desde la teoría el desarrollo infantil desde una perspectiva integral haciendo uso de modelo híbrido. En la primera fase se recurrió a la revisión de la literatura sobre desarrollo integral. En la segunda fase de campo se realizaron entrevistas a profesionales que atienden a niños y niñas. Mientras que en la tercera fase analítica se articularon los datos de las fases anteriores para producir una nueva definición respecto al desarrollo integral infantil.

Los resultados obtenidos en este artículo académico establecen que el desarrollo integral infantil es el proceso que se produce a partir de la interacción del niño y niña con el medio ambiente que lo rodea, así como con aquellas relaciones que se producen dentro de este, razón por la cual elementos como la familia, y el sistema educativo desempeñan un papel clave, puesto que contribuyen a que se fomente el desarrollo de destrezas y habilidades cognitivas, psicomotrices e intelectuales que son indispensables a lo largo de toda su vida, incluyendo en sus etapas de formación escolar.

3.2. Temas

En este apartado teórico se abordan las variables de esta investigación que corresponden tanto a la motricidad fina como el desarrollo integral de los niños y niñas de Educación Inicial. Dicho abordaje se fundamenta en dos enfoques, el pedagógico que permite identificar el tipo de

metodología y recursos educativos utilizados por los docentes para fortalecer la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II. Mientras que desde el enfoque psicológico se analizan las características de la motricidad fina en este grupo de infantes, de acuerdo a su edad y maduración biológica, así como las principales dificultades que se presentan en la motricidad fina y los efectos generados en su desarrollo integral.

3.2.1. Psicomotricidad

Se define como psicomotricidad a aquella disciplina que aborda al ser humano desde una perspectiva integral con el objetivo de que éste pueda desarrollar de forma eficiente sus capacidades individuales, mediante la experimentación y ejercitación que lleva a cabo de su propio cuerpo, que le permite comprender sus posibilidades y la manera en que estas pueden ser utilizadas en torno al medio en el cual se desenvuelve (Cameselle, 2004).

Debido a la importancia de la psicomotricidad, esta disciplina desempeña un papel clave en la educación infantil, puesto que, durante esta etapa, los niños y niñas adquieren una serie de aprendizajes a partir de los movimientos que logra efectuar su cuerpo. Por su parte, García y Fernández (1994) manifiestan que la psicomotricidad se constituye como un grupo de técnicas que permiten influir de forma intencional o significativo sobre los actos que realizan los niños y niñas, permitiendo estimular su aprendizaje a través de la actividad que realiza su cuerpo, así como las expresiones que se emiten de manera simbólica. Por tal razón, el objetivo de la psicomotricidad es ampliar la capacidad de interacción que los niños establecen con el entorno del que forman parte.

La psicomotricidad es un proceso importante que se debe desarrollar en la etapa preescolar puesto que este influye en el futuro aprendizaje de los infantes. Respecto a ello, García y Berruezo (2002) sostiene que la psicomotricidad se establece además como una disciplina plasmada de conocimientos enfocados en el abordaje y comprensión de los fenómenos asociados con el cuerpo y su movimiento, incluyendo su desarrollo físico e intelectual que le permite interactuar con su entorno y comunicarse con este a través de las destrezas que adquiere con el paso del tiempo y su maduración biológica y psíquica.

Rubio (2013) en cambio señala que la psicomotricidad es una actividad que explica la trascendencia psicológica que el movimiento del cuerpo tiene en el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que cada habilidad que se adquiere y domina a partir de una anterior, contribuye a su capacidad para coordinar distintas funciones que resultan claves en el proceso de aprendizaje. De esta forma, a través del movimiento, el niño y niña percibe el mundo que lo rodea, adquiriendo sus conocimientos sobre éste y sobre sí mismo, dándole la oportunidad de adquirir toda una variedad de experiencias sensoriales y oportunidades de mover su cuerpo.

La psicomotricidad es un proceso vinculado al desarrollo integral de los niños y niñas puesto que lo aborda de una forma holística, tomando en consideración la parte física, motriz, intelectual, social y afectiva mediante el descubrimiento de las distintas partes de su cuerpo y las acciones que puede ejecutar a través del movimiento. Debido a la libertad de movimiento con la que cuenta el cuerpo, el niño y niña puede desplazarse de distintas formas, consolidando destrezas para abordar los problemas de su cotidianidad y tomar decisiones necesarias para consolidar su autonomía (Portero, 2015).

3.2.2. Clasificación de la motricidad

Cobos (1997) refiere que el desarrollo psicomotor se lleva a cabo a través de la psicomotricidad gruesa y psicomotricidad fina. La primera se vincula con la coordinación de aquellos grupos musculares grandes que intervienen en acciones como caminar, saltar y mantener el equilibrio. Mientras que la segunda se vincula con la intervención de grupos musculares pequeños, como aquellos que controlan los movimientos que realizan los dedos de las manos.

Cuando se habla de motricidad se toma en cuenta la interacción de distintas partes del cuerpo, que no solo se refleja en los movimientos y gestos que efectúa el niño y la niña, sino que además influye en la creatividad e iniciativa para realizar diferentes actividades, que varían de acuerdo a las etapas que atraviesan. Durante los primeros años de vida, el niño y la niña ejecuta movimientos involuntarios, luego éstos adquieren un mínimo grado de coordinación, posteriormente serán capaces de efectuar movimientos caracterizados por un mayor grado de precisión y control (Cobos, 1997).

La motricidad no solamente le permite al niño y niña moverse, sino que además interviene en las relaciones que establece con el medio del que forma parte, puesto que según lo refiere Benjumea (2010), se encuentran vinculado con el medio del niño y niña donde debe cumplir sus necesidades, manifestar sus emociones y puntos de vista como parte del proceso comunicativo, generando de esta manera acciones interactivas con su realidad y otras personas que forman parte de la misma, estableciendo a este aspecto como una dimensión humana para integrarse y comprender el mundo que lo rodea.

3.2.2.1. Motricidad gruesa

La motricidad gruesa es una de las primeras habilidades que debe consolidarse para que el niño y niña sea capaz de realizar actividades más específicas como coger un crayón, un lápiz u otra clase de objeto. Por ende, el aprendizaje y desarrollo escolar son procesos muy importantes que permiten al infante manejar todo su esquema corporal, y de esta manera adquirir saberes en toda su vida. La motricidad gruesa requiere desarrollarse para que los niños y niñas no presenten dificultades a futuro, en procesos como los relacionados con actividades de enseñanza-aprendizaje (Villavicencio, 2013).

La motricidad gruesa permite ejecutar distintas acciones, debido a que se involucran grandes grupos musculares que intervienen en aquellos movimientos realizados por las partes grandes del cuerpo del niño como las piernas, brazos, cabeza, abdomen y espalda (Villavicencio, 2013).

3.2.2.2. Motricidad fina

Por motricidad fina se comprenden todas aquellas acciones que le permiten al niño coordinar movimientos musculares pequeños, incluyendo a los dedos de su mano en coordinación con los ojos para efectuar movimientos que forman parte de su aprendizaje, y que le permiten relacionarse con los objetos y las personas que lo rodean, y que dependerán de su nivel de maduración, evolución y crecimiento. En relación con las habilidades motoras de las manos y los dedos, el término destreza se utiliza comúnmente para definir este aspecto (Argüello, 2010).

La motricidad fina desempeña un papel importante en el crecimiento de los niños y niñas puesto que les permite consolidar diversas habilidades que son fundamentales en sus procesos de

aprendizaje, y en su desarrollo integral, permitiendo su interacción con su familia, la sociedad y el mundo que les rodea. Por su parte, para investigadores como Chuva (2016), el desarrollo de la motricidad fina debe fundamentarse en un proceso de enseñanza basada en un modelo holístico, donde la educación y sus procesos de formación temprana deben vincularse en hechos reales que aseguren su futuro, en un mundo que se vuelve cada vez más competitivo.

La motricidad fina es un aspecto fundamental en los niños y niñas de Educación Inicial, ya que contribuye a la realización de distintas actividades necesarias para lograr su desarrollo integral, permitiendo satisfacer sus necesidades a través de la adquisición de capacidades, habilidades y destrezas. Para ello es fundamental la implementación de técnicas pedagógicas adecuadas que contribuyan al respecto y que faciliten el aprendizaje a futuro que efectuarán los infantes.

De esta manera, es necesario estimular a niños y niñas desde que nacen hasta que ingresan al sistema de escolarización, ya que, es en este periodo toman conciencia de sí mismos, del mundo que los rodea, adquiriendo además el dominio de una serie de áreas que son claves en su madurez global, tanto intelectual como afectiva. Los beneficios del desarrollo de la motricidad fina son múltiples, sin embargo, entre los más importantes en el ámbito educativo se encuentra la habilidad para abordar el proceso de la escritura (Chuva, 2016).

3.2.3. Fases del desarrollo de la motricidad fina

En la formación temprana que abarca el nacimiento hasta los tres años, los niños y niñas perciben logros claves en el desarrollo de habilidades como caminar, hablar, comunicarse y relacionarse con los demás. Estas habilidades se logran con el apoyo apropiado y constante que inicia en el hogar y que se extiende al contexto educativo, obteniendo resultados satisfactorios para su desarrollo integral. En relación con lo dicho, Meléndez (2003) afirma que es fundamental tomar en consideración el conocimiento que existe sobre el desarrollo del ser humano para formular estrategias que estimulen sus procesos de aprendizaje y que contribuyan a mejorar su calidad de vida.

Para lograr lo antes mencionado, Fujimoto (2002) sugiere que es necesaria intervenir y trabajar por el desarrollo integral de los infantes de 0 a 3 años, ya que ello implica contribuir para mejorar la sociedad, ya que si existen niños y niñas felices debido al cumplimiento de condiciones necesarias para su crecimiento, a futuro se convertirán en una ciudadanía segura y satisfecha con el mundo del que forma parte.

Estas condiciones permiten a los niños y niñas satisfacer sus necesidades físicas emocionales e intelectuales, logrando un ambiente favorable para su desarrollo integral que incluye una buena calidad de relaciones y afectos. De la misma manera, cumple un rol muy importante el trabajo de la familia en el desarrollo de las habilidades, puesto que un ambiente de afecto y protección contribuirán con la formación de un infante seguro.

La comunicación se constituye como un factor clave en el crecimiento de la sociedad, razón por la cual se debe considerar en el proceso educativo la estimulación de las habilidades comunicativas de niños y niñas mediante estrategias que contribuyan al trabajo efectuado en esta área.

Como lo menciona Piaget (2000), la etapa preoperacional en la cual se localizan aquellos niños y niñas de edad preescolar es fundamental para su desarrollo integral, puesto que allí se genera el proceso de interacción con otros infantes y personas adultas, además de relacionarse con el contexto del que forman parte. Por ende, esta la comunicación en edad preescolar es fundamental, ya que de esta dependerá su óptimo desenvolvimiento para aprender y desarrollar habilidades para hablar, escuchar, y comprender.

Los niños y niñas afrontan transformaciones en torno a su cuerpo, así como el espacio que los rodea, razón por la cual los primeros años de vida cumplen un rol importante, tal como lo afirma Perdomo (2011), quien manifiesta que durante sus primeros años de vida, el niño y niña obtiene a través de sus procesos comunicativos y de interrelación con el entorno que lo rodea, los saberes y conocimientos que forman parte de la experiencia adquirida por los adultos que lo guían. De esta manera, los adultos deben intervenir en el proceso evolutivo del niño y niña, ayudando así en el proceso de desarrollo, guiándolo desde la primera etapa educativa puesto que de esa manera se obtendrá un mejor resultado en el proceso de desarrollo de las habilidades y expresiones infantiles.

Por ende, en criterio de Zapata y Restrepo (2013), la educación durante los primeros años es fundamental, puesto que los aprendizajes y conocimientos que adquieren los infantes hasta los 4

años deben consolidarse de acuerdo con cada una de las etapas de su vida y las demandas actuales de la sociedad, generando una base referencial que direcciona los procesos educativos de quienes influye y estimular su desarrollo integral. Por ello, la motricidad es un elemento que interviene en el proceso de enseñanza y aprendizaje, razón por la cual debe abordarse pedagógicamente de forma adecuada.

Infancia de 0 a 12 meses

Durante los primeros días de un bebé, sus manos se encuentran cerradas la mayor parte del tiempo, además que se evidencia escaso control respecto a otras partes de su cuerpo. Será a partir de las dos semanas, cuando el bebé empieza a poner atención a los objetos que son de su interés, pero que no puede tomarlos con sus manos (Simon, 2013).

Transcurridas las 8 semanas, el bebé inicia el descubrimiento de sus manos, moviéndolas y descubriendo el sentido del tacto, mientras que posteriormente hace uso del sentido de la vista que es fundamental en su desarrollo integral. No obstante, durante esta fase, el bebé no puede tomar objetos voluntariamente (Simon, 2013).

La coordinación denominada “ojo-mano” inicia su desarrollo entre los 2 y 4 meses. Durante dicha fase, el bebé se sumerge en un tiempo de aprendizaje en el cual se esfuerza por coger objetos que observa y que despiertan su interés.

A partir de los 4 o 5 meses, el bebé desarrolla la capacidad de tomar objetos y juguetes que se sitúan a su alcance, superando un leve grado de dificultad. Esta etapa es fundamental en la infancia, ya que se define como la base respecto al desarrollo de su motricidad fina.

En torno a los 6 meses, el bebé desarrolla su capacidad para tomar objetos que se encuentran a su alcance de una manera mucho más fácil, incluso pueden percutirlos, lo que despierta su atención. Durante esta fase, el bebé también disfruta de tomar objetos de pequeño tamaño y llevarlos a la boca, debido a las texturas que poseen y que despiertan su interés (Simon, 2013).

Durante los 8 a 10 meses, el bebé puede tomar los objetos y juguetes con los dedos de su mano, pero con cierto grado de dificultad, presionando el pulgar respecto a los 4 dedos. La capacidad de sujetar juguetes con el dedo índice y pulgar permite al infante tomar, maniobrar y soltar repentinamente objetos al piso (Simon, 2013).

Infancia de 1 a 3 años

Los niños durante esta etapa pueden gatear y manejar objetos de una forma más sofisticada, incluso son capaces de marcar las teclas del teléfono, pasar las páginas de un cuento y tomar juguetes con mayor precisión. Por ello es común el desarrollo de la denominada lateralidad de la mano derecha o izquierda, puesto que empiezan a explorar juguetes, al tiempo que los nombran. También cuando se realiza un dibujo, ya no solo se evidencia garabatos, ya que se estos empiezan a cobrar mayor sentido debido a la destreza para ejecutar actividades más significativas (Cueva, 2015).

El cambio más importante que el bebé desarrolla respecto a la motricidad fina se produce cuando utiliza los dedos en modo de pinza con los dedos pulgar e índice, con el objetivo de atrapar objetos pequeños que se encuentran a su alcance.

Infancia de 3 a 4 años

Durante esta etapa, las niñas y niños empiezan a realizar actividades más complejas como hacer uso de cucharas y tenedores para alimentarse o enlazar los cordones de los zapatos, No obstante, de la misma manera que el desarrollo de actividades producidas en la etapa inicial, las nuevas tareas suponen un desafío para ellos, ya que el sistema nervioso no ha alcanzado su nivel de maduración necesaria para transmitir señales complejas desde el cerebro hasta los dedos (Cueva, 2015).

Es importante mencionar que las actividades que incluyen la motricidad gruesa demandan de mayor energía que las vinculadas a la motricidad fina; sin embargo, estas deben realizarse con paciencia, debido a la edad del niño y niña. Por ejemplo, un niño con 3 años demuestra un determinado tipo de control al momento de utilizar pinturas y dibujar un círculo o personas, aunque lo hará de manera simple. Mientras que el niño y niña de 4 años puede utilizar tijeras, contornear letras, dibujar formas y figuras geométricas, manipular los botones que forman parte de sus prendas de vestir, construir objetos con plastilina, escribir su nombre haciendo uso de letras en mayúsculas, dichas actividades que generalmente se efectúan en educación inicial (Chuva, 2016).

Infancia de 5 años

Durante esta etapa, la mayoría de niños y niñas demuestran un alto grado de desarrollo de la motricidad fina, ya que son más ágiles y demuestran mayor dominio respecto a sus movimientos. Además, son más precisos al dibujar y utilizar la tijera, tomando el lápiz con precisión y mayor seguridad. Se trata de una etapa caracterizada por la grafomotricidad, actividad necesaria previa a la escritura, puesto que, a través de la misma, los infantes pueden controlar los movimientos necesarios para la escritura de letras.

Por ello, los ejercicios que se efectúan deben ser secuenciales en complejidad, para no generar frustración a los niños y niñas, además de motivarlos a que dominen los músculos de los dedos y las manos, a su propio ritmo.

3.2.4. Componentes de la Motricidad Fina

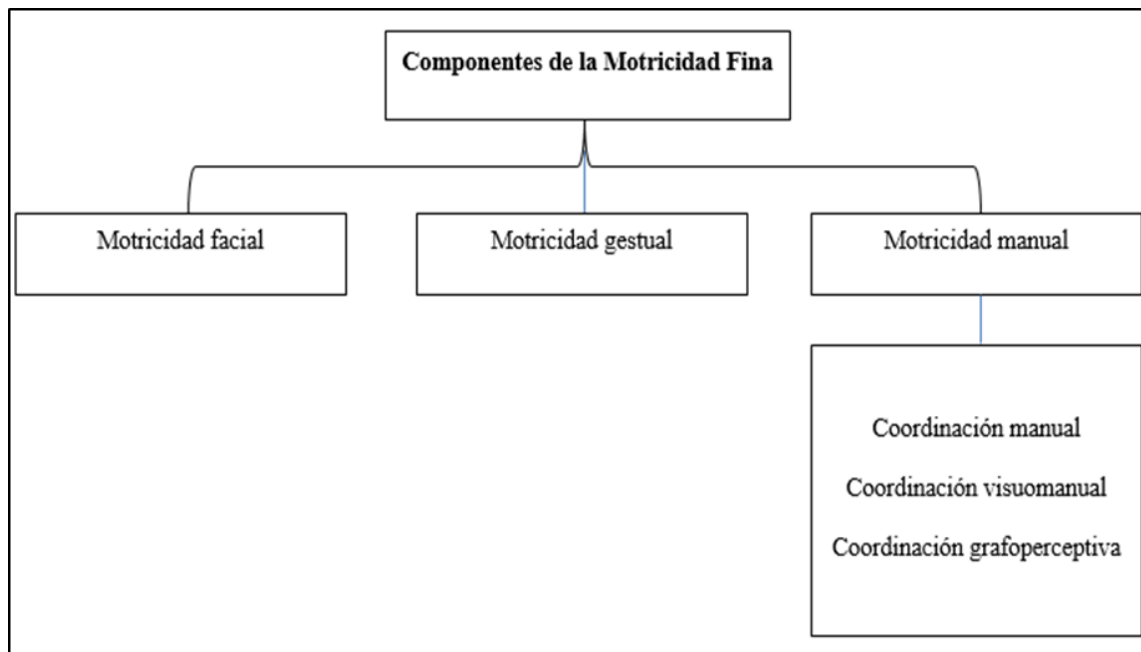


Figura 1. Componentes de la motricidad fina, por A. Almeida, 2020

3.2.4.1. Motricidad facial

Se refiere a la capacidad que tienen los niños y niñas para efectuar movimientos con los músculos de la cara permitiéndoles demostrar sus sentimientos, emociones, comunicarse y relacionarse con otras personas mediante los gestos que realizan.

La importancia de la motricidad facial reside en el dominio muscular contando con la posibilidad de comunicarse con las personas que rodean al niño o niña mediante gestos voluntarios e involuntarios de la cara. Dado que con tan solo un gesto se puede demostrar enojo, tristeza o alegría, es posible comunicarse sin decir una palabra. Las partes del cuerpo que intervienen en la motricidad facial son: cejas, ojos y mejillas.

3.2.4.2. Motricidad gestual

La motricidad gestual es un proceso fundamental en niños y niñas ya que fortalece los movimientos de las extremidades superiores como: el brazo, antebrazo, muñeca, mano y dedos; es decir, se trata de un conjunto de acciones coordinadas que fomentan un desarrollo adecuado, contribuyendo a que durante la etapa escolar se fortalezca el proceso de lecto - escritura de forma creativa.

3.2.4.3. Motricidad manual

Lograr el dominio adecuado de cada una de las partes del cuerpo es una actividad indispensable ya que le permite al niño y niña mejorar su desarrollo, sobre todo si se toma en consideración que

a los cuatro y cinco años, los movimientos de la mano ayudan en su desenvolvimiento, permitiendo que con el paso del tiempo se logren más acciones con mayor precisión.

3.2.4.4. Coordinación manual

Las actividades de coordinación óculo manual permiten que los infantes fortalezcan aspectos como la socialización con otras personas, habilidades como la imaginación, creatividad, autoestima, concentración, paciencia, trabajo colaborativo, expresión de sus intereses, además que tienen la capacidad de efectuar diversos movimientos con sus manos, ganando agilidad con las mismas.

3.2.4.5. Coordinación viso-manual

La coordinación óculo manual, viso manual o coordinación ojo-mano es la capacidad que les permite a las niñas y niños hacer coordinar sus manos y la vista para realizar actividades de precisión, que implica que hayan desarrollado un adecuado equilibrio respecto a su propio cuerpo, además de establecer un vínculo entre la mirada con los movimientos de la mano, ubicación en la hoja de trabajo, lateralización definida y direccionalidad (Yuste & Quirós, 2010).

3.2.4.6. Coordinación grafo-perceptiva

Este tipo de coordinación se establece como un proceso de maduración motriz a través del cual se desarrolla el dominio muscular y motor de niños y niñas, obteniendo una respuesta grafica sobre una superficie, que permite comprobar la relación entre el resultado y los estímulos vistos anteriormente.

3.3. Desarrollo integral

Para investigadores como Martins (2015), el desarrollo integral infantil implica un concepto multidisciplinar, ya que se abordan distintos factores que se desean lograr para contribuir con el sano crecimiento del infante durante sus primeros años de vida que resultan ser los más importantes, tomando en consideración el proceso de interacción en el que se desenvuelven, y que pueden condicionar la manera en que su cuerpo y su mente van cambiando con el paso del tiempo.

En este sentido, otros autores como Merizalde, Rosero, Ortíz y Muñoz (2013) sostienen que el desarrollo integral en la infancia se establece como producto final de los procesos formativos educativos que se centran de forma equitativa el desarrollo del infante en distintos ámbitos como la motricidad y exploración de su cuerpo, sus emociones y procesos de sociabilidad, expresión de sus ideas mediante el lenguaje verbal y no verbal, adaptación a la cultura de su entorno, así como descubrimiento de su entorno natural.

Por ende, el desarrollo infantil integral se lleva a cabo mediante la participación de la familia, el apoyo de la comunidad y la intervención de las entidades estatales. Por lo tanto, para contribuir con este aspecto se debe poner énfasis y atención en cubrir las necesidades de nutrición, salud y protección del infante. Además, se debe tomar en cuenta las necesidades y características de cada una de las etapas de vida de los niños y niñas respecto a su desarrollo cognitivo, psicomotriz, emocional, social y afectivo (Merizalde, Rosero, Ortíz, & Muñoz, 2013).

Tomando en cuenta la cita anterior, el desarrollo integral es un aspecto que se encuentra vinculado a los procesos educativos de los cuales forman parte los niños y niñas, y que contribuyen con el fortalecimiento de sus destrezas, habilidades y conocimientos que les permiten crecer sanamente y adquirir herramientas para insertarse en el entorno del que forman parte, además de asumir los retos y desafíos que les esperan en cada una de sus etapas de su vida, razón por la cual es fundamental el aporte de las instituciones educativas, así como de los docentes que son responsables de su preparación en los primeros años escolares.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia menciona que el desarrollo integral se remite al fortalecimiento de aquellas capacidades cognitivas, sociales y emocionales que le permiten al infante interactuar de forma permanente con el medio del que forma parte y que se modifica constantemente (Alcívar & Fernández, 2018).

Según esta definición, el desarrollo infantil se define como una serie de cambios adecuados y bien establecidos en el crecimiento físico en el niño y niña, es decir del cuerpo; así como los vinculados a su crecimiento intelectual y psicológico, y principalmente en todo el proceso de su aprendizaje.

Por tal razón, deberían intervenir de manera adecuada todos aquellos actores que forman parte de la vida del infante, incluyendo a los padres de familia, docentes y otros profesionales responsables de su formación y cuidado, sin dejar de lado el entorno del cual forman parte. El desarrollo integral es un aspecto multidimensional que aborda el desarrollo de elementos objetivos y subjetivos mediante los cuales el infante adquiere y fortalecer destrezas y habilidades

para un desarrollo adecuado, que responde a sus demandas de adaptarse a su contexto, situación que es posible mediante el aprendizaje tanto de conocimientos como de competencias.

3.3.1. Importancia del desarrollo integral

El desarrollo integral es un aspecto necesario en la vida del niño y la niña, ya que las acciones y estímulos recibidos en esta etapa, pueden beneficiar o afectar totalmente su vida en el futuro, en caso de no presentarse los requerimientos necesarios para lograr su máximo desarrollo.

Durante los primeros años de vida, niños y niñas adquieren la mayor parte de sus habilidades y competencias necesarias para su desarrollo a futuro, es decir, el uso de sus capacidades en la adultez se encuentra asociado a la estimulación que han recibido en la primera infancia (Duro, 2012).

El enfoque del desarrollo integral infantil se basa en el hecho importante de que los niños y niñas responden mejor a diversas actividades, cuando las personas responsables de su cuidado y educación aplican técnicas diseñadas específicamente para fomentar y estimular un nivel de desarrollo oportuno.

Por ello, el desarrollo integral de la infancia corresponde al producto de un proceso formativo de calidad que se interesa por lograr equilibrada e íntegramente el desarrollo del niño y niña en aspectos como sus emociones, conductas sociales, desarrollo psicomotriz, exploración del cuerpo, expresión a través del lenguaje verbal y no verbal, interrelación con el medio cultural y natural del medio natural (Duro, 2012).

Es importante señalar que la integración de los procesos educativos enfocados en el desarrollo infantil integral, debe tomar en consideración aspectos como: los lazos afectivos, transferencia de valores, vinculación de las experiencias, saberes, recuerdos y prácticas alimenticias respecto a la cultura de cada infante, abordando además sus características físicas, psicomotrices, emocionales, conductuales, pensamiento y lenguaje (Merizalde, Rosero, Ortíz, & Muñoz, 2013).

3.3.2. Áreas de Desarrollo Infantil

El desarrollo infantil como ya se había mencionado anteriormente es un concepto multidimensional que permite abarcar los aspectos del desarrollo cognitivo, psicológico y físico de manera general como se explica a continuación.

3.3.2.1. Desarrollo Cognitivo

Mounound (2001) menciona que el desarrollo cognitivo se remite al conglomerado de cambios que se producen en la vida del niño y niña, y que dan como resultado el incremento de habilidades y conocimientos que les permiten aprender, analizar y percibir la realidad de la cual forman parte.

El desarrollo cognitivo se caracteriza por el aumento progresivo de saberes y experiencias que el niño y la niña van construyendo mediante sus experiencias de aprendizaje, adquiriendo destrezas para afrontar dificultades de su medio social, puesto que el aprendizaje es una actividad innata en el ser humano, ya que inicia desde su nacimiento como respuesta al proceso de adaptación para sobrevivir.

Fuenmayor y Villasmil (2008) afirman que las habilidades cognitivas son múltiples, entre las que se encuentran aquellas asociadas a la memoria, atención, percepción y a destrezas intelectuales complejas que se evidencian en actividades como el pensamiento racional, el uso del lenguaje, así como la resolución de problemas.

En el desarrollo cognitivo intervienen distintos factores intelectuales y físicos, mediante los cuales el infante construye su conocimiento. El aprendizaje se puede generar tanto de manera formal y no formal, lo que implica que se puede consolidar dentro y fuera de las entidades educativas. En los primeros años de vida del niño y niña, los aprendizajes que se producen son en el contexto familiar mediante los modelos de conducta de los padres, razón por la cual se trata de un medio no formal.

3.3.2.2. Desarrollo Socio afectivo

Charapaqui y Escobar (2017) definen al desarrollo socio afectivo como aquella dimensión que forma parte de la evolución y que le permite al infante integrarse a la sociedad de la que forma parte. Este proceso de incorporación implica distintos procesos de socialización que incluyen:

La formación de vínculos afectivos, la adquisición de los valores, normas y conocimientos sociales, el aprendizaje de costumbres, roles y conductas que la sociedad transmite y exige cumplir a cada uno de sus miembros y la construcción de una forma personal de ser, porque finalmente cada persona es única. (pág. 28)

El desarrollo social y afectivo permite la integración del niño y niña dentro de un colectivo social, puesto que son parte de un agregado social determinado. Por ende, sus procesos

educativos deben fomentar el desarrollo de destrezas y capacidades que le permitan formar parte de un espacio social en el que pueda desenvolverse. Estas habilidades corresponden a las de adaptación, socialización y expresividad que permitan al niño y niña interactuar con sus semejantes generando una adecuada convivencia.

Respecto a ello, Vergara (2017) señala que los procesos de socialización en los niños y niñas se generan a través de actividades formativas y educativas que direccionan su desarrollo integral, mediante la entrega de valores, normas y conductas que tienen como objetivo contribuir con integración al colectivo social al cual pertenecen.

De esta manera, se determina que la familia es el primer espacio social del cual forma parte el niño y niña, por ello, es allí donde adquiere sus primeras referencias conductuales y comportamientos sociales que se manifiestan en el entorno educativo, espacio donde comparte experiencias con otros participantes de su misma edad, características e intereses.

3.3.2.3. Desarrollo psicomotriz

El desarrollo físico es un elemento palpable y medible de forma concreta. Respecto a ello, Maganto y Cruz (2018) indican que éste se remite al conjunto de transformaciones corporales que cada niño y niña afronta según su edad, y que se manifiestan aspectos como la altura y el peso, y que también se vincula al desarrollo cerebral, desarrollo óseo y muscular.

El desarrollo físico implica un conjunto de cambios en el cuerpo que se producen en etapas como la niñez y adolescencia de una persona y que se evidencian de forma más notoria en su

peso y estatura, además que conllevan el desarrollo de capacidades motrices finas y gruesas que se evidencian de acuerdo a cada etapa evolutiva, y que con el paso del tiempo deben irse dominando.

Por otra parte, Arnaiz (2003) señala que la motricidad se vincula a todos aquellos referentes al cuerpo y su movimiento, así como aquellas acciones corporales que realiza el niño y niña como: “caminar, comer, hablar, saludar a alguien. Cuando se trata de movimientos que tienen una finalidad, se emplea el término psicomotricidad, que articula lo cognitivo, lo afectivo y lo sensorial que siempre está ligado a cada acción y expresión humana” (pág. 25).

Desde esta perspectiva, la motricidad comprende todos los posibles movimientos del cuerpo, que se realizan de forma voluntaria e intencional, es decir, aquellos que el niño y niña desea realizar a causa de algún motivo, para lo cual debe alcanzar cierto nivel de madurez tanto a nivel de sus estructuras corporales: huesos y músculos, como en sus estructuras mentales: sensoriales, cognitivas y neuronales.

Otros investigadores como Roche (2007) señala que la valoración que se establecen respecto al desarrollo psicomotor del niño y niña menor de 2 años:

Está siempre presente en una exploración neurológica adecuada, cada niño, con su individualidad genéticamente determinada, adquirirá los patrones de desarrollo a una edad en torno a la edad media en que la mayoría de los niños alcanzan esa madurez, y lo importante será ir viendo si él realiza adecuadamente sus progresos, a su ritmo, en la edad en que en él lo esperaríamos. La utilización de test cuantitativos no nos va a proporcionar una valoración más exacta. (pág. 198).

De esta manera, cuando el infante nace no cuenta con las habilidades motrices necesarias para cuidar de sí mismo, razón por la que requiere de la atención y cuidado de personas de su familia, quienes le brindan el apoyo necesario para vivir. No obstante, con el transcurrir del tiempo, el niño aprende a dominar su cuerpo y movimientos, controlándolos voluntariamente, lo que le permite tomar objetos, caminar, saltar, jugar, entre otras actividades que demandan de habilidades psicomotrices fundamentales para su desarrollo.

4. Metodología

La metodología de un proyecto de investigación se remite al conjunto de técnicas y procesos necesarios que intervienen para efectuarla de manera adecuada. El objeto del marco metodológico es señalar mediante un lenguaje sencillo, los enfoques, métodos, técnicas, instrumentos y procedimientos seleccionados por el investigador para dar cumplimiento a los objetivos propuestos. La metodología de un trabajo de grado define las clases de investigación, así como las técnicas y los procedimientos utilizados para ejecutar dicho trabajo.

En esta sección que a continuación se presenta, se enfocan los aspectos relativos a la metodología que se empleó para realizar el presente estudio, tomando en consideración el tipo de investigación, diseño, la población y muestra. También se describen las técnicas e instrumentos de recolección de los datos, los procedimientos que se emplearon para darle validez y confiabilidad, a fin de procesar y analizar los resultados, y de esta manera, obtener conclusiones que permitan dar respuestas a los objetivos planteados.

El enfoque que se utilizó fue el cualitativo, que desde la perspectiva de Hernández, Fernández y Baptista (2014) permite recopilar datos para probar hipótesis, desde una perspectiva descriptiva y desde la cualidad definiendo la relación entre las variables investigadas, así como su impacto en una población específica. Con este proceso, el investigador posee las herramientas necesarias para elaborar, construir y examinar supuestas tesis.

El tipo de investigación adecuado para desarrollar el presente proyecto fue el descriptivo. En palabras de Sabino (1992), la investigación de tipo descriptiva trabaja sobre realidades de hechos,

y su característica fundamental es la de presentar una interpretación correcta” (pág. 19). Por ello, debe partirse desde un evento existente a fin de revelar los fenómenos que emergen mediante un proceso sistemático, de manera que puedan ser utilizados como manifiesto de la realidad estudiada.

Se trató de un estudio de campo, dado que se recopiló información a través de un diagnóstico en una institución particular de la ciudad de Quito, provincia de Pichincha, parroquia El Quinche, ya que desde el criterio de Arias (2012), la investigación de campo se define como “aquella que consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigadores, o de la realidad donde ocurren los hechos” (pág. 31); es decir la investigación se realizó con niños y niñas de cuatro y cinco años de edad pertenecientes al nivel II de educación inicial de la institución antes mencionada.

De acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2014), la finalidad de recolectar datos para una investigación es obtenerlos para que se “conviertan en información, (de personas, comunidades, contexto o situaciones en profundidad), en las propias formas de expresión de cada uno” (pág. 409). Esto, con el objeto de identificar y seleccionar la de mayor aporte y utilidad en el proceso indagatorio. Cabe destacar a continuación, las siguientes técnicas e instrumentos que se utilizaron:

Sobre esta base argumentativa, la técnica de recolección de datos utilizada fue la entrevista estructurada, la cual de acuerdo a la definición de Sabino (2000) se establece como una herramienta que define un proceso de interacción entre dos personas, y donde el investigador establece un conjunto de preguntas abiertas respecto a un tema de investigación para que la

persona entrevistada brinde respuestas al respecto de acuerdo a su experiencia y conocimiento. Este diálogo permite al entrevistador obtener datos y conocimientos necesarios para la investigación y así utilizarlos de acuerdo a los objetivos formulados.

En esta línea de acción, el instrumento de recolección de información de datos será la guía de entrevista que de acuerdo a Garcés (2010) se define como un conjunto de preguntas abiertas que el investigador formula en torno a las variables de estudio, tomando en consideración las dimensiones que desea conocer al respecto. Las preguntas de la guía de entrevista se realizaron a los docentes acerca de la motricidad fina y su influencia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación Inicial.

En esta línea de acción, la guía de entrevista estuvo integrada por preguntas abiertas, que de acuerdo a Garcés (2010) tienen como objetivo la extracción de conocimientos descriptivos respecto a un tema en particular, que sirvan de apoyo al planteamiento inicial de la investigación directamente.

Otra de las técnicas utilizadas corresponde a la observación participante que se define como una observación que el investigador realiza en un determinado contexto, y que se caracteriza porque interviene al respecto, ya sea a través de dar su opinión o establecer alguna clase de contacto con la población estudiada. La recopilación de los datos mediante esta técnica se lleva a cabo a través de una guía de observación participante, donde se recolectan aspectos puntuales observados en base a indicadores y dimensiones de las variables analizadas (Niño, 2011).

5. Análisis de resultados

Los resultados fueron obtenidos a través de una entrevista que se realizó a tres docentes que trabajaron con niños y niñas de Educación Inicial II durante el período 2018 - 2019. Además, se utilizaron datos obtenidos durante algunas observaciones participantes efectuadas durante 240 horas de práctica pre profesional, mediante las cuales se lograron obtener datos importantes acerca del trabajo realizado por las tres docentes respecto a la motricidad fina y el desarrollo integral de este grupo de niños y niñas.

En base a ello, a continuación, se analizan los resultados más importantes obtenidos mediante las técnicas empleadas. Dichos datos se presentan a partir de temáticas específicas que fueron abordadas tanto en las entrevistas aplicadas a las docentes como en las observaciones efectuadas en torno a las actividades realizadas por los niños y niñas de Educación Inicial II.

De esta manera, en la siguiente tabla se observan las respuestas brindadas por las docentes a cada una de las preguntas que fueron formuladas en las entrevistas.

5.1. Formación educativa sobre motricidad fina

Tabla 1. Formación educativa de las docentes sobre motricidad fina

Docentes	Docente 1	Docente 2	Docente 3
Tema			
Formación educativa sobre motricidad fina	La docente señaló que en la institución le brindaron información sobre este tema, además que ha	La docente manifestó que dentro de su proceso formativo si ha recibido capacitación tanto de la	La docente sostuvo que, durante su formación universitaria, uno de los módulos abordados fue el

	<p>tenido la oportunidad de asistir a talleres y capacitaciones en otros espacios, aunque no específico en dónde. Sin embargo, al preguntarle sobre la motricidad fina, su respuesta fue muy limitada, ya que se centró en señalar que se trata de <i>“la capacidad que tiene una persona para mover sus músculos o sus partes más finas en este caso, los dedos”</i>.</p>	<p>motricidad fina como la motricidad gruesa, ya que asegura que son los pilares de la educación inicial. No obstante, no refirió en dónde y de qué forma recibió estos conocimientos. En cuanto a su respuesta respecto a su comprensión sobre lo que implica la motricidad fina, respondió que corresponde al <i>“desarrollo de habilidades motrices que implica el desarrollo de ojo y la mano y para desarrollar tanto pinza trípode como digital”</i>.</p>	<p>de la motricidad fina, que se establece como un aspecto clave en el desarrollo integral de la niñez, debido al rol que desempeña en su crecimiento y en las habilidades psicomotrices que deben fortalecerse durante la infancia. Además, refirió que el Ministerio de Educación brinda recursos digitales descargables que los docentes pueden obtener gratuitamente de su página web para reforzar el conocimiento sobre esta clase de temas.</p> <p>La respuesta de esta docente en torno a su comprensión sobre la motricidad fina, evidenció un amplio nivel de conocimiento, puesto que manifestó que: <i>“la motricidad fina corresponde a la</i></p>
--	--	---	---

			<p><i>capacidad que los niños y niñas desarrollan en sus primeros años de vida para coordinar músculos, huesos y nervios a fin de generar movimientos pequeños y precisos como los que se realiza al tomar un lápiz, ensartar hilo en una aguja, utilizar tijeras, y que por lo tanto, inciden de forma directa en su capacidad de aprender. Cuando se presentan problemas a nivel cerebral o en la médula espinal, las articulaciones o músculos pueden deteriorar el control de la motricidad fina de los niños y niñas, razón por la cual el docente debe permanecer atento a esta clase de síntomas e intervenir al respecto, ya sea mediante actividades para contribuir con el desarrollo de esa clase de motricidad, y si es</i></p>
--	--	--	---

			<i>necesario derivar al niño a un especialista, si los problemas persistente y no se logran solucionar con la intervención del docente”.</i>
--	--	--	--

Nota: Formación, por A. Almeida, 2020

En cambio, entre los principales hallazgos obtenidos a partir de la observación participante efectuada con los niños y niñas de Educación Inicial II se evidenció que la motricidad fina es un aspecto que no se estimula asertivamente por las tres docentes, ya que es poco frecuente la realización de actividades y estrategias didácticas que contribuyan al dominio de partes específicas del cuerpo como los dedos de sus manos o pies, impidiendo que desarrollen habilidades y destrezas que faciliten su contacto con los objetos que forman parte de su entorno.

Tal afirmación se vio reflejada en la realización de actividades de pegado de trozos de papel brillante en diferentes vocales, mediante las cuales, las docentes no permitían que los niños rasguen el papel, sino que ellas lo colocaban ya rasgado en recipientes para que procedan únicamente a pegarlo. En actividades tan sencillas como rasgar papel se pone en manifiesto el desarrollo de la motricidad fina, pues en este caso la prensión es sumamente necesaria para fortificar los dedos de las manos, acción que las docentes evitan y que no estimulan en los niños y niñas de Educación Inicial II.

Como pudo apreciarse en la observación efectuada, las docentes no contribuyen a que los niños y niñas desarrollen su motricidad fina a través de actividades didácticas necesarias para ello, dificultando la realización de movimientos musculares pequeños, situación que en criterio

de Argüello (2010) impide que los dedos de su mano en coordinación con los ojos puedan ejecutar distintas acciones necesarias en sus procesos de aprendizaje, además de permitir que puedan interactuar con los objetos y personas que forman parte de su entorno.

Es por ello, que la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II se caracteriza por su falta de desarrollo, puesto que la mayoría de niños y niñas que fueron observados tienen dificultad para sujetar el lápiz, abrochar botones de su saco o camisa, debido a que no han logrado potencializar y estimular la pinza digital y trípode en los diferentes trabajos motrices que llevan a cabo en la escuela.

En este sentido, es evidente que la metodología y recursos educativos utilizadas por las docentes no permiten fortalecer la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II, puesto que estas se centran en que este grupo de infantes realicen acciones básicas lúdicas, dejando de lado un trabajo en profundidad que se dirija en fortalecer los músculos de los dedos de los pies y de las manos, además de generar una coordinación adecuada entre el ojo y la mano.

Por tal contexto, las principales dificultades que se presentan en la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II se centran en que son incapaces de realizar actividades como tomar objetos de su entorno, tomar las pinturas para realizar garabatos, además de cerrar los botones de sus prendas de vestir, lo que afecta en su desarrollo integral, pues estas acciones afectan en sus procesos de aprendizaje, a corto y largo plazo, sobre todo si se toma en consideración la importancia de la motricidad fina en los procesos de lectoescritura que deben efectuarse más adelante.

5.2. Actividades que se realiza para promover la motricidad fina

Tabla 2. Actividades que realizan las docentes para promover la motricidad fina

Tema	Docentes	Docente 1	Docente 2	Docente 3
<p>Actividades que se realiza para promover la motricidad fina</p>	<p>La docente manifestó que aplica técnicas grafo plásticas, rasgado, arrugado, trozado que incluyen el movimiento de los dedos de la mano. Además señaló que todos los días utiliza estas actividades porque son necesarias para desarrollar la motricidad fina.</p>	<p>La docente refirió que utiliza técnicas grafo plásticas como el trozado, el rasgado, el entorchado, arrugado, encajado, enhebrado, encertado, además de actividades lúdicas ya que <i>“también trabajo mediante juegos, por ejemplo: a mí me gusta trabajar mucho la de la pesca con imanes y eso es una actividad lúdica que a los niños les gusta y de paso se desarrolla la motricidad fina”</i>. No obstante, no respondió acerca de la frecuencia con la que aplica esta clase de actividades en el aula con este grupo de niños y niñas.</p>	<p>La docente refirió que hace uso de distintas actividades lúdicas y técnicas grafo plásticas que se utilizan para el desarrollo de la motricidad fina como: arrugado, rasgado, enhebrado. Además refirió que estas actividades se realizan todos los días, y que además se incluyen juegos didácticos para que los niños y niñas desarrollen su imaginación y creatividad, mientras fortalecen su motricidad fina.</p>	

Nota: Actividades, por A. Almeida, 2020

Respecto a las actividades que se realiza para promover la motricidad fina, la observación participante efectuada con los niños y niñas de Educación Inicial II determinó que es frecuente la realización de actividades como rasgado, arrugado, trozado, enhebrado, sin embargo, una de las acciones frecuente de las docentes es la de facilitar tales actividades, puesto que se muestran interesadas porque los niños y niñas terminen rápido las tareas que se les pide efectuar, obstaculizando el desarrollo de su motricidad fina mediante el fortalecimiento de los músculos de la mano mediante acciones de presión sobre el papel, coordinación entre la vista y la mano, y mantenimiento del equilibrio.

De esta forma, los datos obtenidos evidencian que si bien se utilizan algunas técnicas grafo plásticas en el aula con los niños y niñas de Educación Inicial II, estas no están logrando cumplir su verdadero propósito, puesto que no desarrollan de forma adecuada la motricidad fina de este grupo de infantes, lo cual en criterio de Chuva (2016) dificulta el dominio de distas áreas que son fundamentales en su madurez global, tanto a nivel intelectual como afectivo, y que además a futuro pueden limitar actividades como el proceso de la lecto escritura.

Por tal contexto, el proceso de desarrollo de motricidad fina en los niños y niñas de Educación Inicial II es lento, ya que las docentes no permite que los músculos de los dedos de la mano se fortalezcan con las actividades que se realizan dentro del aula de clase, además que es evidente que este grupo de infantes demuestra problemas como falta de coordinación entre sus ojos y manos, al momento de pegar letras en hojas de papel o ensartar el cordón en las agujas sin punta para enhebrar cartulinas, razón por la cual es necesario cambiar este contexto para mejorar dicha situación.

5.3. Relación entre la motricidad fina y desarrollo integral del niño y niña

Tabla 3. Conocimiento de docentes respecto a la relación entre la motricidad fina y desarrollo integral del niño y niña

Docentes Tema	Docente 1	Docente 2	Docente 3
Relación entre la motricidad fina y desarrollo integral del niño y niña	La docente señaló que la falta de desarrollo de la motricidad fina en la educación inicial afecta al niño en su desarrollo integral, puesto que impide que pueda aprender todos los procesos básicos al respecto. Sin embargo, no especificó la forma en que ambos aspectos se encuentran vinculados al respecto y la manera en que inciden sobre los infantes.	La docente respondió que la motricidad fina es <i>“el primer proceso que se debe desarrollar de manera correcta, tomando en cuenta que si no se realiza estas diferentes actividades los niños tendrán complicaciones a continuar en los diferentes años en el proceso educativo”</i> . No obstante no supo referir la manera en que la falta de consolidación de la motricidad fina incide en el desarrollo infantil de los niños y niñas de Educación Inicial II.	La docente manifestó que al no fortalecer la motricidad fina de los niños y niñas, dicha acción influye sobre su desarrollo integral, ya que asegura que <i>“el desarrollo de músculos como los dedos o la coordinación de los ojos con las manos son aspectos claves en la vida de los pequeños, puesto que esto son destrezas y acciones que deben dominar, y que son claves para su aprendizaje a futuro, así como para el resto de acciones que realizarán en toda su vida. Por esta razón, si el niño y niña de Educación Inicial no puede hacer estas acciones en su etapa inicial de educación,</i>

			<i>después tendrá muchos problemas a nivel motriz, afectivo, psicológico, social y en el contexto educativo, afectando negativamente a todo su desarrollo”.</i>
--	--	--	---

Nota: Conocimiento, por A. Almeida, 2020

Como se puede apreciar en las respuestas brindadas por las docentes, aparentemente comprenden la influencia que la motricidad fina tiene sobre el desarrollo integral de los niños y niñas de Educación Inicial. Sin embargo, no pueden especificar de forma clara la manera en que estas variables se relacionan entre sí y la manera en que inciden sobre la población infantil con la cual trabajan.

Este aspecto se evidenció en la observación participante, donde se pudo visualizar que las docentes aplican distintas actividades con los niños y niñas con el objetivo de desarrollar su motricidad fina. Pese a ello, estas actividades no se realizan de forma adecuada, ya que las docentes no permiten que los niños y niñas las realicen de forma correcta, limitando el fortalecimiento de habilidades y destrezas psicomotoras que son claves durante esta etapa escolar, y que suponen la base para su desarrollo integral.

Es por ello, que al no aplicar actividades adecuadas que contribuyan a la consolidación de la motricidad fina se está obstaculizando el desarrollo integral del niño y niña, puesto que como lo refiere Martins (2015), dentro de esta clase de desarrollo se deben tomar en cuenta distintos

factores que deben trabajarse a fin de contribuir con el sano crecimiento de la población infantil durante sus primeros años de vida. Por tal razón es fundamental estimular esta clase de motricidad que le permitirá a los niños y niñas interaccionar de forma adecuada en el medio que se desenvuelven, de acuerdo a la manera en que su cuerpo y su mente se transforman con el paso del tiempo.

Por lo referido es evidente que las primeras dificultades de un adecuado desarrollo infantil se evidencian en este grupo de niños y niñas, ya que tienen limitaciones para realizar con éxito las actividades grafo plásticas que se aplican en clases, además de otros problemas vinculados con la coordinación entre mano y ojo, además de no mantener equilibrio en algunas acciones que se llevan a cabo en el aula.

También en algunos casos, los niños y niñas demuestran dificultades para comunicarse con sus compañeros y compañeras, y para trabajar en equipo, situación que podría generar en el futuro otra clase de limitaciones respecto a su aprendizaje, procesos de interacción con los demás, así como en otros aspectos claves que forman parte de su desarrollo integral.

6. Presentación de hallazgos

Como puede apreciarse en los resultados obtenidos, dos de las docentes que trabajan con niños y niñas de Educación Inicial no tienen una formación eficiente respecto a aspectos como la motricidad fina y su impacto en la formación integral, esto se debe a que al parecer han recibido capacitaciones sobre este tema, pero las acciones que llevan a cabo con este grupo de infantes demuestra lo contrario.

Además, pese a que la tercera docente tiene una formación eficiente sobre la importancia de la motricidad fina en el desarrollo integral de los niños y niñas de Educación Inicial II, en la práctica se demuestra dificultades para aplicar dichos conocimientos, ya que presiona a los infantes para que terminen pronto cada actividad, sin permitirles fortalecer los músculos de los dedos y coordinar adecuadamente sus manos con el sentido de la vista cuando realizan actividades como el enhebrado.

Las docentes en su práctica educativa aplican técnicas grafo plásticas para desarrollar la motricidad fina; sin embargo, no permiten que los niños y niñas de Educación Inicial II realicen actividades para fortalecer sus articulaciones, los dedos de las manos y de pies. Un ejemplo de ello se demuestra cuando se les entrega papel rasgado para ser pegado en cartulinas, impidiendo que los infantes puedan rasgar este material con sus propios dedos, que es fundamental para fortificarlos a partir de la presión que se efectúa a través de esta acción.

Por tal contexto es evidente que, si bien las docentes se interesan por aplicar en clases actividades grafoplásticas para desarrollar la motricidad de los niños y niñas, estas no se aplican

de forma adecuada, ya que se impide que las realicen por completo, respetando el ritmo de cada infante, puesto que cada persona puede tardarse más o menos tiempo en culminar una tarea.

Esta situación sin duda explica la problemática que actualmente enfrenta este grupo de niños y niñas, pues se observan dificultades respecto al desarrollo de su motricidad fina, ya que en las observaciones realizadas se evidenció limitaciones para realizar actividades como rasgar, trozar y arrugar el papel, colorear y tornear imágenes, punzar figuras, así como otras como ponerse o quitarse su saco y amarrarse los cordones que, de acuerdo a su edad, deberían efectuarse de forma asertiva.

En esta dirección resulta indiscutible que el sistema educativo y el rol asumido por el personal docente desempeña un papel importante en el desarrollo de la motricidad fina, pues a través de la implementación de estrategias y metodologías dinámicas, así como actividades didácticas lúdicas, es posible contribuir con el desarrollo integral del niño y niña mediante el fortalecimiento de todo su cuerpo, incluyendo sus músculos finos, articulaciones y sus órganos de los sentidos.

Por ello tiene mucho sentido lo planteado por Chuva (2016), quien señala que el desarrollo de la motricidad fina debe fundamentarse en un modelo de enseñanza consolidado a partir de un modelo holístico y multidisciplinar, mediante el cual sea posible concebir a la educación y sus procesos de formación temprana como procesos basados en la realidad del niño y niña, que den respuesta a sus verdaderas necesidades y demandas, contribuyendo con su futuro, sobre todo si se toma en consideración que el mundo cada vez se vuelve cada vez más competitivo.

Por esta razón es necesario fomentar talleres de capacitación para el personal docente que labora en Educación Inicial II con el objetivo de fortalecer sus conocimientos respecto a la motricidad fina, así como las actividades lúdicas y materiales didácticos que se pueden emplear en el aula, mediante los cuales es posible contribuir con el fortalecimiento de este aspecto y contribuir con su desarrollo integral.

También es necesario brindar asesorías a los docentes respecto a la relación entre motricidad fina y desarrollo integral infantil, puesto que pese a que manifiestan que comprenden la manera en que se vinculan ambos aspectos, en la práctica se demuestra lo contrario, ya que las actividades que se emplean con los niños y niñas no están contribuyendo a fortalecer sus músculos, articulaciones y coordinación, afectando de manera directa en su formación y procesos de aprendizaje.

En este sentido, resulta importante tomar en cuenta lo referido por investigadores como Perdomo (2011), quien manifiesta que a medida que el niño va creciendo, tiene la capacidad de adquirir conocimientos y desarrollar destrezas por medio del proceso de comunicación y relación que se establece con los objetos, así como las personas. Es por esta razón que tanto los docentes como la propia familia deben preocuparse por incentivarlo a que descubra nuevas cosas y desarrolle sus destrezas, mediante el contacto con objetos de su entorno, tanto de casa como del aula escolar, además de brindarle una guía que le permita resolver sus inquietudes ante aquellos conocimientos y experiencias que pudieran causar temor.

Es por tal motivo que los docentes de Educación Inicial II deben recibir capacitaciones continuas y permanentes a través de las cuales puedan informarse sobre metodologías

interactivas, estrategias y actividades didácticas fundamentales para contribuir con la motricidad fina de los niños y niñas, y, por ende, su desarrollo integral. Estas actividades deben seleccionarse de acuerdo a su edad, para que puedan despertar su interés, y, por lo tanto, facilitar la adquisición de nuevos conocimientos, así como el fortalecimiento de sus destrezas y habilidades psicomotrices.

También es necesario entregar manuales o guías didácticas a los docentes mediante las cuales puedan conocer sobre esta clase de actividades para que puedan ser aplicadas en su contexto cotidiano, para así fortalecer los procesos educativos que llevan a cabo, contribuyendo de esta manera al desarrollo integral del niño y niña, mediante el fortalecimiento de su motricidad fina y otros aspectos claves en su vida.

Conclusiones

- El desarrollo de la motricidad fina es fundamental en los niños y niñas de Educación Inicial II puesto que permiten consolidar una serie de destrezas y habilidades físicas, psicológicas, afectivas, sociales y cognitivas que resultan necesarias para el desarrollo integral de los infantes, incluyendo a sus procesos de aprendizaje que se llevarán a cabo en el futuro.
- La motricidad fina se establece como el conjunto de destrezas y habilidades mediante las cuales el niño y la niña pueden realizar movimientos musculares pequeños, incluyendo a los dedos de su mano en coordinación con los ojos para efectuar movimientos que forman parte de su aprendizaje, permitiendo relacionarse con los objetos y las personas que lo rodean.
- La metodología y los recursos educativos que los docentes utilizan para fortalecer la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II se caracterizan por el uso de técnicas grafo plásticas a través de las cuales se busca desarrollar los músculos finos del cuerpo, así como fortalecer otros aspectos como la coordinación entre ojo y mano, y lograr un adecuado equilibrio. Sin embargo, uno de los problemas respecto a estos recursos es que las docentes no los utilizan de forma adecuada, ya que presionan a los niños y niñas para que trabajen cada tarea de forma aceleradas, y en muchos casos, no permiten que realicen acciones destinadas a mejorar la presión que se genera con los dedos o el fortalecimiento de la pinza, afectando a su desarrollo integral.

- Las principales dificultades que se presentan en la motricidad fina en niños y niñas de Educación Inicial II se centran en que son incapaces de realizar actividades como tomar objetos de su entorno, tomar las pinturas para realizar garabatos, además de cerrar los botones de sus prendas de vestir, lo que afecta en su desarrollo integral, pues estas acciones inciden en sus procesos de aprendizaje, a corto y largo plazo, sobre todo si se toma en consideración la importancia de la motricidad fina en los procesos de lectoescritura que deben efectuarse más adelante.

Referencias

- Alcívar, E., & Fernández, L. (2018). *Factores sociales en el desarrollo integral de los niños y niñas que asisten al Centro Infantil del Buen Vivir Miraflores de la parroquia Sucre, cantón 24 de mayo, 2018*. Obtenido de Caribeña de Ciencias Sociales: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/08/desarrollo-integral-ninos.html>
- Argüello, A. (2010). *La psicomotricidad, expresión de ser - estar en el mundo*. Quito: Abyta Yala.
- Argüello, A. (2010). *La psicomotricidad, expresión de ser - estar en el mundo*. Quito, Pichincha, Ecuador: Abya Yala.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación*. Caracas, Venezuela: Epísteme.
- Arnaiz, P. (2003). *Educación inclusiva. Una escuela para todos*. Málaga, España: Aljibe.
- Ayala, J., Arboleda, R., & Souza, S. (2015). Motricidad y enseñanza, saberes que se transitan en el aula. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11(2), 168- 89.
- Bemjumea, M. (2010). *La motricidad como dimensión humana. Un abordaje transdisciplinar*. Madrid, España: Léeme.
- Berruezo, P., & García, J. (2002). *Psicomotricidad y Educación Infantil*. Madrid, España: CEPE.
- Cabrera, B., & Dupeyrón, M. (2019). El desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar. *Mendive*, 17(2), 222-239.

- Cameselle, R. (2004). *Psicomotricidad*. Madrid, España: Ideas Propias.
- Cándales, R. (2012). La capacidad pedagógica para desarrollar la motricidad fina en los niños de 3 a 6 años del Centro de Educación Nacional Bolivariano “El Llano”. *EduSol*, 12(39), 61-71.
- Charapaqui, L., & Escobar, F. (2017). *Interacción familiar y desarrollo socio afectivo en niños y niñas de 5 años de la institución educativa inicial particular "Virgen de Guadalupe"*. Tesis de pregrado. Huancavelica: Universidad Nacional de Huancavelica.
- Chuva, P. (2016). Desarrollo de la motricidad fina a través de técnicas grafoplásticas en niños de 3 a 4 años de la escuela de educación básica "Federico Gonzáles Suárez". Tesis de pregrado. Tesis de pregrado. Cuenca, Azuay, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Cobos, L. (1997). *Bases para una didáctica de la educación física y el deporte*. Madrid, España: Gymnos.
- Cueva, M. (2015). *Ejercicios psicomotrices para desarrollar la motricidad fina y gruesa en niños de 18 a 24 meses del Centro Infantil Buen Vivir “8 de Diciembre” en el periodo septiembre 2013 a julio 2014*. Tesis de pregrado. Loja: Universidad Nacional de Loja.
- Duro, E. (2012). *Crecer juntos para la primera infancia*. Buenos Aires, Argentina: Unicef.
- Fuenmayor, G., & Villasmil, Y. (2008). La percepción, la atención y la memoria como procesos cognitivos utilizados para la comprensión textual. *Unica*, 9(22), 187-202.

- Fujimoto, G. (2002). *La atención integral en la primera infancia: Los desafíos del siglo XXI*. Recuperado el 15 de junio de 2020, de http://www.cendi.org/interiores/encuentro2002/arch/p_gaby.htm
- Garcés, H. (2010). *Metodología de la Investigación*. Quito, Pichincha, Ecuador: Abya Yala.
- García, J., & Berruezo, P. (2002). *Psicomotricidad y Educación infantil*. Madrid, España: CEPE.
- García, J., & Fernández, F. (1994). *Juego y psicomotricidad*. Madrid, España: CEPE.
- Geraldine, M., & Torres, M. (2015). *La importancia de la motricidad fina en la edad preescolar del C.E.I. Teotiste Arocha de Gallegos. Tesis de pregrado*. Carabobo: Universidad de Carabobo.
- Geraldine, M., & Torres, M. (2015). *La importancia de la motricidad fina en la edad preescolar del C.E.I. Teotiste Arocha de Gallegos. Tesis de pregrado* . Carabobo: Universidad de Carabobo.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México, México: McGraw-Hill.
- Le Boulch, J. (2009). *La educación psicomotriz en la escuela primaria*. Madrid, España: Paidós.
- Maganto, C., & Cruz, S. (2018). *Desarrollo físico y psicomotor en la etapa infantil*. Recuperado el 1 de julio de 2020, de http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/38c.pdf

- Martins de Souza, J., & Ramallo, M. (2015). Desarrollo infantil: análisis de un nuevo concepto. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(6), 1097-1104.
- Martins, J. (2015). Desarrollo infantil: análisis de un nuevo concepto. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(6), 1097-1104.
- Meléndez, L. (2003). *Nuevas ideas acerca de la estimulación del desarrollo integral en los infantes*. Recuperado el 15 de junio de 2020, de <http://66.160.203.127/CMS/images/stories/variospdfs/ladyestimulacion2003.pdf>
- Merizalde, T., Rosero, T., Ortíz, M., & Muñoz, M. (2013). *Desarrollo integral infantil*. Quito, Pichincha, Ecuador: Ministerio de Inclusión Económica y Social.
- Mounound, S. (2001). El desarrollo cognitivo del niño, desde el descubrimiento de Piaget hasta las investigaciones actuales. *Contextos Educativo*(4), 53-77.
- Niño, V. (2011). *Metodología de la investigación*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.
- Pacheco, G. (2015). *Psicomotricidad en Educación Inicial. Algunas consideraciones conceptuales*. Quito, Pichincha, Ecuador: RunaYupay.
- Perdomo, E. (2011). La estimulación temprana en el desarrollo creativo de los niños de la primera infancia. *Varona*(52), 29-34.
- Piaget, J. (2000). *La representación del mundo en el niño*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Ponce, A., Alonso, R., & Fraile, A. (2009). La educación motriz para niños de 0 a 6 años. *Contenidos de la educación motriz*(9), 37-108.

- Portero, N. (2015). *La Psicomotricidad y su incidencia en el desarrollo integral de los niños y niñas del primer año de educación general básica de la escuela particular “Eugenio Espejo” de la ciudad de Ambato provincia de Tungurahua. Informe de pregrado.* Ambato: Universidad Técnica de Ambato.
- Roche, M. (2007). Desarrollo psicomotor del niño de menor edad: una aproximación práctica. *Anales de Pediatría Continuada*, 5(4), 197-204.
- Rubio, R. (2013). *Motricidad gruesa en el desarrollo de la lecto - escritura, en niños y niñas de 4 a 5 años de la escuela fiscal mixta “Isabel Yáñez” de la ciudad de Machachi, en el período lectivo 2011- 2012. Informe de pregrado.* Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación.* Bogotá, Colombia: Ed. Lumen.
- Sabino, C. (2000). *El proceso de investigación.* Bogotá, Colombia: Lumen.
- Santi-León, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Ciencia UNEMI*, 12(30), 143-159.
- Simon, A. (2013). *La importancia de la estimulación temprana en el área motriz fina de los niños/as de 0 a 24 meses en el Centro de Desarrollo INFANTIL “Pequeños Traviesos” de la ciudad de Latacunga.* Ambato: Universidad Técnica de Ambato.
- Vergara, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Zona Próxima*(7), 1-10.

- Villavicencio, N. (2013). *Desarrollo psicomotriz y proceso de aprestamiento a la lectoescritura en niños y niñas del primer año de educación básica de la escuela “Nicolás Copérnico” de la ciudad de Quito. Propuesta de una guía de ejercicios psicomotores. Tesis de pregrado.* Quito, Pichincha, Ecuador: Universidad Central del Ecuador.
- Yuste, C., & Quirós, J. (2010). *Motricidad. Coordinación viso-manual.* Madrid, España: CEPE.
- Zapata, B., & Restrepo, J. (2013). Aprendizajes relevantes para los niños y las niñas en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11(1)*, 217-227.

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista aplicada a las docentes

TEMA: Motricidad fina y desarrollo de la expresión comunicativa en niños y niñas.

ENTREVISTADOR: Andrea Almeida

01. ¿Cuál es su nivel de formación académica?

02. ¿Cuántos años tiene ejerciendo su profesión?

03. ¿Su desempeño en estos años han sido en instituciones públicas o privadas?

04. ¿Con que niveles usted ha trabajado durante este tiempo?

05. ¿En base a todos estos niveles que usted ha trabajado con qué nivel le gusta trabajar más o se desempeña mejor?

06. ¿Dentro de su proceso educativo usted recibió información sobre la motricidad fina?

07. ¿Qué es para usted la motricidad fina?

08. ¿Cree usted que la motricidad fina es importante en el desarrollo de los niños?

09. ¿Usted en este nivel que se encuentra trabaja la motricidad fina?

10. ¿Cuáles son las actividades que usted realiza para promover la motricidad fina?

11. ¿Considera usted que los niños y niñas pueden mejorar esta habilidad debido a las actividades que realizan?

12. ¿Con que frecuencia realiza ejercicios para estimular la motricidad fina en los niños y niñas?

13. ¿Considera usted que la falta de aplicación de la motricidad fina en la educación inicial afecta al niño en su desarrollo?
